UNA PROPUESTA PARA LA FORMACIÓN COMPETENTE DEL PROFESIONAL DE LA PSICOLOGÍA[1]

Rebeca Hernández Arámburo
Universidad Veracruzana
Facultad de Psicología, Xalapa
rhernandez@uv.mx

RESUMEN

A la luz de la complejidad social que se vive y considerando los lineamientos generales del Modelo educativo Integral y Flexible, y las recomendaciones de la UNESCO para una educación integral, el presente documento pretende realizar un análisis sobre la formación competente del psicólogo. Esto incluye plantear una visión general sobre las experiencias educativas que apuntalarían esta competencia y algunas estrategias de aprendizaje que pueden ser utilizadas para lograr el objetivo. Para ello, la exposición se divide en tres momentos: a manera de introducción se describen algunas consideraciones sobre la problemática actual en la sociedad; esta primera parte responde al *¿para qué?* Ello permite contextualizar la propuesta sobre *¿qué es* lo que se debe desarrollar, como competencias fundamentales en la formación del psicólogo? Finalmente, una vez resuelto el ¿qué?, se centra la atención en el *¿cómo?.*

Palabras Clave: Formación competente, aprendizaje, estrategias aprendizaje.

INTRODUCCIÓN

La formación de cualquier profesionista esta en relación al cumplimiento de las expectativas que la sociedad tiene sobre él. En este sentido se vuelve preponderante el análisis de los principales problemas que nuestra sociedad enfrenta y que constituyen los retos presentes y futuros de la Psicología. Uno de los factores que ha impactado el comportamiento humano es el desarrollo vertiginoso de la tecnología y los medios de comunicación. A diferencia de otras épocas estos desarrollos han generado

[1] La propuesta vertida en este documento parte de la reflexión sobre el plan de estudios de la carrera en psicología de la Universidad Veracruzana, y el corroborar que el diseño del mismo contiene las bases para una formación competente.

cambios en corto tiempo, de tal manera que las diferencias entre generaciones son más perceptibles en la actualidad. Desde luego estos desarrollos tecnológicos están asociados a la misma estructura y dinámica de la sociedad, especialmente en lo referente a los modos de producción y la estructura del trabajo. Ahora la preocupación principal no es *cómo, cuándo y donde se produce*; sino *cómo, cuando y donde se vende*; esto es ¿cómo conquistar nuevos mercados? para traducirlo así en nuevas ganancias (Zabala V, 2000).

Esto ha favorecido un predominio de la mercadotecnia y de la publicidad en nuestros modos actuales de producción que contribuye a generar una cultura estandarizada, lo cual se manifiesta en los medios de comunicación así como en los valores e ideales de los pueblos. Se ha generado una cultura consumista, centrada en el "tengo" más que en los valores y principios morales.

Aunado a ello la globalización mundial de los procesos económicos y de comunicación, con apoyo de las autopistas de la información han forjado la constitución de otro mundo; un mundo en el que es posible conocer sobre las tradiciones, preocupaciones y formas de solucionar las problemáticas diversas a las que se enfrenta cualquier grupo cultural. En consecuencia, los individuos han asumido como posibilidad de vida las mismas condiciones que se tienen en otras culturas, y con ello la adopción de formas de vida aparentemente estandarizadas y la pérdida de valores culturales nacionales (Espíndola, 2000). El riesgo de esta homogenización es que al ser distintas las condiciones geográficas, sociopolíticas y económicas, la transferencia de los estilos de vida de una comunidad a otra no son idénticos, dando como resultado comportamientos inadaptados y descontextualizados.

De aquí se infiere que el reto para el psicólogo será enfrentarse a una sociedad cambiante, con un problema de identidad y una crisis por desempleo producto del gran avance tecnológico y el creciente índice poblacional. Quizá no derivado de ello, pero si estrechamente relacionado, se presentan altos índices de agresividad y violencia. Adicionada a esta problemática social, una problemática ambiental que apremia un cambio radical de actitudes para no devastar el planeta en que vivimos.

Este es el mundo ante el cual el psicólogo debe responder.

Competencias fundamentales en la formación del Psicólogo

Partiendo de la diversidad de problemáticas citadas arriba, el egresado de Psicología debe estar capacitado para responder a una serie de problemas de índole tan diversa, que sería ingenuo pensar que podría conocer la respuesta a cada uno de ellos. Más bien lo fundamental sería que conociera la heurística para dar respuesta a esa gran diversidad de situaciones. En este sentido considero que la formación del psicólogo responde, más que a una formación teórica compleja, a una formación competente en tres elementos: solución de problemas, toma de decisiones y metacognición.

Estos tres elementos están íntimamente relacionados. Ante la gran diversidad de problemáticas que afronta la sociedad, y ante la incertidumbre de la realidad próxima, es fundamental que el psicólogo desarrollo una capacidad de análisis que le permita la comprensión de su objeto de estudio. Ligado a ello requiere de un método que le permita guiar su proceso analítico reconstrucción de la situación problemática, misma que le lleve a una toma de decisiones relacionada con su campo de acción. Todo este proceso se ve enriquecido en la medida que como profesionistas retroalimentamos nuestro propio actuar, a través de un proceso metacognitivo. Así la metacognición da cuenta de los procesos cognitivos, las actitudes y las habilidades que están imbricadas en la solución de problemas, de la cual parte la toma de decisiones.

Ahora bien, a estos tres elementos ejes de formación del psicólogo, subyace el concepto de competencia que se corresponde con las recomendaciones de la UNESCO para una educación integral[2] (Delors, 1996), y al sustento teórico del Modelo Educativo Integral y Flexible (MEIF) de la Universidad Veracruzana

Ambas propuestas suponen la realización de la persona (competente) a partir de la integración de cuatro pilares básicos en la educación (Delors, 1996):

a) Aprender a conocer**:** Refiere al dominio de los instrumentos del *conocimiento*, que conllevan a vivir dignamente y hacer el propio aporte a la sociedad. Hace énfasis

[2] Para una información más amplia sobre esta propuesta, recomiendo consultar Sanchez Dorantes (2005) Los tres pilares de la Educación y el papel del maestro en el taller de habilidades de pensamiento crítico y creativo. En: Procesos Psicológicos y Sociales (2005) Vol. 1 (1).

en los métodos que se utilizan para conocer –porque no todos los métodos que se utilizan sirven para aprender a conocer- y asegura que, en el fondo, está el placer de conocer, comprender y descubrir.

b) Aprender a hacer**:** Este pilar enfatiza la importancia de aprender a *hacer* cosas y con ello realizar una aportación práctica a la sociedad. Va más allá de la formación cognitiva, enfatizando la importancia de llevar el conocimiento a la práctica y saber *como* llevarlo.

c) Aprender a convivir con los demás. Este es sin duda uno de los pilares más descuidados en el proceso educativo. En ocasiones, las actitudes de algunos docentes parecen reportar que lo único que ha tomado lugar en el pupitre es el cerebro del alumno; la persona pasa a segundo término. La propuesta de Delors es considerar que se tienen diferencias con los otros, pero sobre todo interdependencias, dependemos los unos de los otros. Y para descubrir al otro, es necesario conocerse a sí mismo: "cuando sepa quién soy yo, sabré plantearme la cuestión de la empatía, entenderé que el otro piense diferente de mí y que tiene razones tan justas como las mías para discrepar"[3]

Este tercer pilar está muy influido por la actitud del maestro y por su relación con los alumnos.

d) Aprender a ser: Finalmente, para poder desarrollar al máximo las capacidades es indispensable saber *quien* se es, tener un autoconocimiento que permita la autonomía en el decidir y en el actuar. Identificar cuales son los fundamentos de nuestra historia de vida que determinan la forma de pensar, creer, actuar y relacionarse.

Bajo esta propuesta, la educación tiene como reto desarrollar alumnos integrales, los cuales puedan responder no sólo a cuestiones teóricas, sino también a problemáticas prácticas, desde la congruencia de su escala de valores y principios. Esta propuesta es congruente con la que desarrolla la Universidad Veracruzana a través de su Modelo Educativo Integral y Flexible (MEIF). El MEIF busca desarrollar profesionales competentes a partir del trabajo simultaneo en tres ejes: teórico, heurístico y axiológico. Desde esta perspectiva, se considera la competencia como "un aprendizaje complejo

---

[3] Darder Vidal P (2006). La educación del siglo XXI (Informe Delors) . Consultado en la red mundial el día 20 de dic. del 2006) en : http://www.ua-ambit.org/jornadas2000/Ponencias/j00-pere-darder.htm

que integra conocimientos, habilidades y actitudes que se desarrollan a través de experiencias de aprendizaje y que se corresponden con tres tipos de contenidos: teóricos (aprender a conocer), procedimentales (aprender a hacer) y actitudinales[4] (aprender a ser)" (Sánchez, 2005: 10).

Formar en competencia requiere el diseño de estrategias de aprendizaje que consideren los tres tipos de saberes así como las etapas por las que atraviesa este aprendizaje.

Fases del proceso de aprendizaje.

El aprendizaje como proceso atraviesa diferentes etapas para llegar a consolidarse. A continuación se describen tres de ellas, en las que coinciden diversos autores como Ausubel (1983), Esteves (1999), Campiran(2000), Trishman (1994) entre otros :

Primer momento: Percepción analítica. Es evidente que para conocer algo, primero tenemos que dar cuenta de que existe, primero tenemos que percibirlo. Este proceso de percepción refiere al conocimiento de las partes que forman el todo y del todo mismo.

Segundo momento: Asimilación. En esta etapa el objeto percibido se integra a una base de conocimientos a partir de la cual adquiere significado. Se dan relaciones entre datos, hechos y conceptos. Se integra lógica, significativa y coherentemente la información reflexionando sobre cada una de las partes y su relación con el todo. Esto da pie al desarrollo de esquemas mentales correctamente estructurados.

Tercer momento: Construcción. La información que ha sido asimilada puede ahora trascender hacia la identificación de posibles áreas de transferencia de los conocimientos adquiridos, formulando principios más generales.

Profundizar en las estrategias de aprendizaje para las tres competencias fundamentales en la formación del psicólogo, rebasaría el espacio destinado a este ensayo; por lo que a manera de ejemplo desarrollaré sólo una de ellas. Considerando que la competencia en solución de problemas es el eje sobre el cual giran las otras dos competencias, y que en general es la actividad fundamental que realizará el egresado,

[4] En el modelo educativo Integral y Flexible, los saberes teóricos se representan con el eje teórico, los procedimentales con el eje heurístico y los saberes actitudinales con el eje axiológico.

una vez que se inserte en cualquiera de los campos laborales; me enfocaré sólo en esta.

Propuesta para una formación competente del Psicólogo

Considero que la competencia en solución de problemas se desarrolla a través de tres tipos de experiencias educativas, que son los ejes sobre los cuales se arma la estructura de la competencia: un eje teórico, un eje metodológico y un eje teórico práctico. Cada uno de estos ejes forma una competencia en sí, esto es, se da una competencia teórica, una competencia práctica y una competencia que integra teoría y práctica. La suma de los tres ejes daría, como perfil de egreso, la competencia en solución de problemas a la cual se ha hecho mención reiteradamente.

De tal manera que la propuesta de este apartado, considera el tipo de experiencia educativa, los saberes que se desarrollarían en éstas y algunas estrategias de aprendizaje apropiadas para lograr la competencia.

Cómo se observará, muchas de las estrategias son herramientas que de manera cotidiana se emplean en el aula; el énfasis ahora, es la integración de un conjunto de ellas para lograr la competencia propuesta en el campo de la solución de problemas.

a. Eje Teórico. Este eje (conjunto de experiencias educativas) permite contar con un marco de referencia para la competencia en solución de problemas, particularmente en la fase del análisis del problema. Partiendo de que un problema no existe *per se*, sino que es tal dependiendo del contexto en el que se presenta, los conocimientos para la solución de problemas en el campo de la psicología, estarían relacionados con el conocimiento de los principios básicos de los diferentes paradigmas de la psicología. Este conocimiento facilita ubicar un problema, desde un marco conceptual a partir del cual el análisis de las relaciones permitiría identificar las posibles soluciones. La competencia en este eje se integra por conocimientos teóricos de la psicología, habilidades de pensamiento cómo análisis, comparación, clasificación, inferencias y actitudes reflexivas, de mesura, apertura, curiosidad.

Algunas estrategias de aprendizaje para este tipo de experiencias educativas:

i. Fase de percepción analítica: Organizadores previos, investigación exploratoria del tema, preguntas indagatorias.

ii. Fase de asimilación: Mapas conceptuales, mapas mentales, gráficos de recuperación tipo 1[5], redes conceptuales, preguntas aclaratorias, bitácora de orden de pensamiento[6], Método de 5 preguntas de Gowin.[7]

iii. Fase de construcción: Ensayos, prototipos, mapas conceptuales, gráfico de recuperación tipo 2[8].

b. Eje práctico. En este eje se integran aquellas experiencias educativas, cuyo objetivo fundamental es desarrollar una serie de habilidades profesionales. Considero que la herramienta heurística que facilita la solución de problemas esta vinculada con el orden propio de la investigación científica. Esto es, la habilidad para identificar el problema a través de un proceso diagnóstico, proponer las posibles soluciones, y establecer un procedimiento claro para llegar paso a paso al resultado esperado. La competencia se forma por: conocimientos teóricos sobre cómo métodos de investigación y métodos de solución de problemas; habilidades de análisis, comparación, clasificación, inferencias; actitudes reflexivas, de disposición al cambio, constatación, compromiso, colaboración, responsabilidad.

Algunas estrategias de aprendizaje serían:

i. Fase de percepción analítica: Organizadores previos, estudios de caso.

ii. Fase de asimilación: Elaboración de programas de intervención o proyectos a partir de situaciones problemáticas concretas.

iii. Fase de construcción: Aplicación de proyectos o programas a situaciones nuevas.

---

[5] Este gráfico propuesto en Esteves (1999) se refiere a un cuadro de doble entrada que incluye rótulos de las principales ideas, tanto en las columnas como en las filas; el llenado de la tabla permite analizar la información sobre las relaciones entre los conceptos que se cruzan de la columna con la fila.

[6] Para más información sobre esta estrategia ver: Sánchez D L. Aguilar C G (2005) *Antología para el estudiante del THPCyC*. P.p 85-95

[7] Consiste en formular una serie de preguntas que guíen el análisis reflexivo: ¿Cuál es la pregunta determinante?, ¿Cuáles son los conceptos clave?, ¿Cuáles son las principales afirmaciones sobre los conocimientos?, ¿Cuáles son los juicios de valor?.

[8] Este gráfico refiere a un nivel mayor de análisis que el gráfico de recuperación tipo 1, pues aun cuando consiste de igual manera en una tabla de doble entrada, los espacios en blanco se llenan a partir de inferencias realizadas con respecto a las variables propuestas en las columnas y las filas.

c. Eje Teórico – Practico: Este tipo de experiencias educativas[9] tienen un énfasis en la competencia en sí, por ello es necesario la promoción de estrategias de aprendizaje que vinculen lo práctico y lo teórico.

Una propuesta concreta para este eje es la técnica UVE, que recibe este nombre por la representación gráfica que se hace para desarrollarla. En el vértice de la UVE es donde se sitúan los objetos o acontecimientos. Es donde se inicia el conocimiento, el punto de partida la fase de percepción analítica. Se buscan acontecimientos para lo cual es necesario identificar los conceptos que ya se poseen.

Posteriormente se plantea el objeto de observación, se identifican los conceptos relacionados con ese objeto, y los registros necesarios para identificar los elementos. Se transforman lo registros y afirmaciones para dar respuesta a una pregunta central y a partir de los datos se formulan afirmaciones sobre los conocimientos. Lo cual corresponde a la fase de asimilación.

Estas afirmaciones sobre los conocimientos son el resultado de una investigación, ya sea documental o aplicada que genera nuevos conocimientos, mismos que alteran los significados de los conceptos y principios que ya se conocen. Esto corresponde a la fase de construcción. Arriba de los conceptos aparecen los principios y teorías que sustentan los conceptos y en general los supuestos que se tienen, y que derivan las afirmaciones sobre los conceptos. Las teorías organizan los principios y conceptos para describir un acontecimiento. Generalmente son más amplias y más inclusivas que un principio. Los juicios de valor son aquellos que acompañan a ciertas teorías y principios y contestan a preguntas como es bueno o malo, es conveniente, ayuda o perjudica, etc.

Una reflexión sobre la actividad docente

Considero que la función docente es una de las actividades mas complejas que desarrolla el ser humano, pues además de requerir una serie de saberes propios de la disciplina que enseña, es necesario dominar un grupo de saberes relacionados con el *cómo* se enseña, a *quien* se enseña y *cómo* éste aprende. Esto es, el docente requiere ser doblemente competente.

[9] En el plan de estudios del programa educativo de psicología de la UV, se proponen experiencias educativas de Investigación e Intervención que integran aspectos teóricos y prácticos.

Cada curso se convierte en un conjunto de elementos que el docente ha considerar para garantizar en mayor medida el proceso de aprendizaje. Estos elementos van desde el contenido a desarrollar, la ubicación del curso en el mapa curricular, las características de los estudiantes a quienes dirige su curso, el proceso de aprendizaje mismo, los materiales y equipo con que cuenta, los espacios áulicos y extra aula, y hasta sus propias características de personalidad en función de las cuales interactua con los alumnos y los materiales.

Poder articular todos estos elementos como un conjunto armónico que facilite el proceso enseñanza aprendizaje, requiere sin lugar a dudas de una planeación cuidadosa de cada uno de los momentos por los que se desarrollará la experiencia educativa a su cargo. Esta no es una labor sencilla, y dista mucho de aquella visión en la cuál el docente era un transmisor de conocimientos.

El docente es ahora un director de orquesta, cuya obra maestra es lograr que cada alumno componga su propia melodía de conocimientos, habilidades y actitudes.

Referencias

1. Ausubel David P. (1983) Psicología Educativa: un punto de vista cognoscitivo. México; Trillas.
2. Campiran Salazar A (2000) Habilidades de Pensamiento Crítico y Creativo: antología para el área básica NME-UV. Xalapa, Ver; Universidad Veracruzana.
3. Delors J, *et al* (1996) *La educación encierra un tesoro*. Francia; Unesco
4. Diaz Barriga AF, Hernández Rojas G (2002). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo : una interpretación constructivista* . México; Mc graw Hill
5. Espíndola Castro JL (2000) *Reingeniería educativa. El pensamiento crítico. Como fomentarlo en los alumnos*. México; PAX
6. Estévez Nenninger EH (1999) *La enseñanza basada en el uso de estrategias cognitivas*. México; Unison
7. Klingler C, Vadillo G (1999) *Psicología cognitiva. Estrategias en la práctica docente.* México; Mc Graw Hill

8. Moacir G y cols. (2003) Perspectivas actuales de la Educación. México; Siglo XXI
9. Molina G S. Fandos I M, *et al* (1995) *Educación Cogn*tiva. España; Mira
10. Novak JD, Gowin DB (1988) *Aprendiendo a aprender*. España; Martínez Roca
11. Sánchez D L. Aguilar C G (2005) *Antología para el estudiante del THPCyC*. México; sin publicar
12. Zabala V. (2000*) La práctica educativa. Cómo enseñar*. España; Graó
13. Trishman S, Perkins D, Jay E (1994) *Un aula para pensar. Aprender y enseñar en una cultura de pensamiento*. Argentina; Aique